

Serie radial ¡Los Ette Ennaka existimos!

CAPÍTULO 2. La ley de origen persiste

[Cabezote]: ¡Los Ette Ennaka existimos!

Hay un documento de un antropólogo que dijo que los Chimila no existían, que fueron terminados ante la guerra, ante el saqueo, ante el despojo.

El pueblo Chimila sufrió mucho. Eso fue algo doloroso para nosotros lo que sucedió en el pueblo.

Por eso yo siempre he dicho con honor vengo de esa gran nación, vengo de esa gran resistencia que todavía hoy lo guardamos y la llevamos, pero ya no a la guerra sino como lo hemos dicho a la búsqueda de la armonía y la convivencia.

¡Los Ette Ennaka existimos!

[Nombre del capítulo]: La ley de origen persiste

Canto en lengua ette taara.

[Locución 1]: Este es el segundo de cuatro capítulos de esta serie que narra nuestra historia, la historia del pueblo Ette Ennaka. En el capítulo anterior revisamos nuestra historia y ahora contaremos las disputas que se dieron por la tierra en el siglo XX con los *wacha*, es decir, aquellas personas que no son Ette Ennaka, luego hablaremos de nuestros usos y costumbres tradicionales y de la llegada del conflicto armado reciente.

[Locución 2]: En el capítulo anterior escuchamos como la dispersión de nuestro pueblo por el territorio ancestral no fue suficiente para salvaguardar nuestra vida y nuestra cultura.

[Locución 1]: En el siglo XX muchas personas se interesaron en nuestro territorio, creyeron que eran terrenos baldíos, y se apropiaron violentamente de aquellos lugares que nos pertenecen por nuestra ley de origen. La primera violencia que sufrimos fue el mestizaje. A pesar de ello, nosotros nos fortalecíamos con nuestra medicina, cantos, bailes, tejidos, y formas tradicionales de sembrar y cosechar, vivimos como Yaau nos enseñó y así nos lo cuentan Rafael Mendingueta, líder del resguardo Issa Oristunna y Francia Carmona, lideresa de Nara Kajmanta.

[Rafael Mendingueta]: Nos quitaron los territorios. De pronto aquellos viejitos que estaban con tanta violencia, con tanta creación de leyes, siguieron acabando con el tema de los árboles sagrados que son el bálsamo. De ahí depende la pérdida de nuestros territorios porque llegaban los terratenientes y cercaban cuarenta, cincuenta, setenta, cien hectáreas de bosque para sobrevivir de ese árbol que botaba digamos como una mina que se convertía en un negocio y así sucesivamente se fueron adueñando de los territorios hasta hoy que nosotros sabemos que todos los territorios baldíos hacen parte de nuestra Gran Nación Chimila y que es difícil de pronto rescatarlos porque somos conscientes que hay una humanidad de por medio, que son seres humanos que piensan, comen, trabajan para su sustento familiar pero hoy aclamamos de pronto la devolución y reconocimiento de los sitios sagrados

ahí donde está la concentración espiritual. Por eso nuestro territorio se ha acabado y hoy estamos reducidos. Nuestros antepasados eran muy guerreros, peleaban con las flechas, no consentían con gente que no fuera chimila. Entonces por eso el territorio nuestro era muy grande porque ellos no compartían. Ellos mantenían una inmensidad porque ellos eran bastantes también.

[Francia Carmona]: De los mayores o sea de los abuelos para allá fueron personas que fueron utilizados en el sentido de que los llevaban de finca en finca cuando ya tenían los cultivos, ya se hacía pasto, los echaban de ahí, si no se iban, metían la máquina y tiraban todo. La compañera, o sea la mujer del compañero si tenía hijas pequeñas eran usadas, eran usadas delante del papá, delante de la mamá, todo eso lo hacían, y si ellos se oponían hasta los golpeaban. El mestizaje viene desde ese entonces por qué utilizaban las compañeras, las embarazaban y se iban y había abuelos, el más sabio de los abuelos que era mestizo porque esa forma la utilizaban, es que el pueblo chimila sufrió mucho.

[Andrés Martínez]: yo soy mestizo, mi papá no es indígena, mi mamá sí... y bueno la principal afectación que hubo antes de que fuera la violencia fue el mestizaje, el mestizaje cambió el sentido de que se enseñara la lengua, de que mamá le hablara a uno en lengua porque ya el esposo no era indígena y decía: “no quiero que mi hijo aprenda eso”, esa fue la principal afectación, el mestizaje. Que hoy en día se ha aumentado mucho porque no hemos dado pa’ controlar esa parte. También porque ya en el entorno en que estábamos como que ya el temor o incluso pena les daba a los indígenas de hablar su propia lengua ante el wachaa porque se burlaban o alguna cosa, entonces eso también hizo que la lengua se dejara a un lado y como nosotros nos criamos en ese entorno de no resguardo yo aprendí el español, no aprendí mi lengua, yo no sé hablar mi lengua y los otros también lo mismo. En ese sentido, sí fue una afectación bastante fuerte porque las familias se dedicaban a otras cosas, pero nunca a enseñar lo que era la lengua, la lengua quedó dónde, en los indígenas por ejemplo mi mamá, el cacique, en los mayores, pero en la generación que iba creciendo en ese momento no quedó.

[Locución 1]: A pesar de los daños que trajo el mestizaje, como lo acaba de narrar Andrés Martínez gobernador de Nara Kajmanta, como pueblo Ette Ennaka mantuvimos nuestros usos y costumbres porque son la forma en que cumplimos con los mandatos de la ley de origen. Los cantos y las danzas tradicionales, el tejido del algodón, la elaboración de mochilas y los rituales de siembra y cosecha muestran las enseñanzas que nos dejaron Nara Yaa y Numirinta. Esta es nuestra cultura que se expresa en las diferentes etapas de la vida desde la gestación hasta la muerte, está presente en el día a día de nuestro pueblo, así nos lo cuenta Luz América Jiménez.

[Luz América Jiménez]: Por ejemplo, yo trabajo, yo soy representante de la mesa de autoridades y yo trabajo con ellos, la enseñanza, las ceremonias, y a la vez soy partera, y tengo el conocimiento de cuidar a las mujeres embarazadas porque ahí depende de nosotros la cultura, del conocimiento también cómo cuidar a nuestros niños todavía desde el vientre.

Por ejemplo, yo utilizo el tabaco para eso, en el momento que yo voy a atender, yo primeramente me fumo un tabaco, me fumo mi tabaco primero, antes de yo acercármele a ella, tengo que hacerlo porque es el que me acompaña y es el que me ayuda a mí para tener ese ánimo, esa fuerza de yo atender una muchacha, una señora.

[Locución 1]: Pero el cuidado de los niños y niñas no se limitaba únicamente al momento de su nacimiento, su protección y cuidado era responsabilidad de la familia entera.

[Francia Carmona]: la familia tenía cuidado de formar esa niña y ese niño, formarlos, formar una buena mujer, formar un buen hombre para el resto de su vida, para cuando se comprometiera fuera una mujer responsable en el hogar, fuera un hombre responsable al hogar de traer todos los beneficios para la casa. Porque desde el vientre lo formaba y lo cuidaba, desde los buenos pensamientos, desde ahí lo estaban cubriendo para que ese niño saliera con un buen pensamiento, con los cinco sentidos bien puestos, para que no fuera loco que anduviera por ahí no, sino responsable y no solamente al hogar sino a la vida, del territorio, del cuidado de la vida, del cuidado de su territorio ancestral.

[Locución 2]: y si algo es fundamental para nosotros como Ette Ennaka son nuestras artesanías, en especial nuestras mochilas, así lo explica el médico tradicional Luis Eduardo Granados.

[Luis Eduardo Granados]: en nuestra cultura cuando nosotros nos terciamos esta mochila así como la tenemos se está llevando la palabra, la autonomía y el valor de la mujer Ette Ennaka. El blanco es la pureza qué Numirinta como mujer diosa, hermana de Yaau donde nace todo lo que es mujer porque nosotros no traemos, no damos luz, la que da a luz es la mujer, por eso las compañeras desde su creación, su cosmovisión, siempre las abuelas comenzaron a enseñarles a las niñas que se representan, esta mochila es una mujer. Donde nace ese trabajo como mujer de que ella trabajaba todo lo que es el tema de las artesanías que hoy ven nuestras compañeras donde ella se representó como mujer, el algodón que le decimos “lloro”, es blanco. Para nosotros los Ette Ennaka en la nueva generación de nuestros abuelos, nuestros padres y madres, qué es el algodón, para Numirinta porque fue la primera mujer creada en el mundo de la visión de los ette.

Canto en lengua ette taara.

[Lideresa]: como mujer representamos más que todo es el tejido de hacer la mochila, o sea nos presenta a nosotras como mujeres porque la mochila es sagrada. ¿Por qué es sagrada? Porque la mochila es donde se tejen los pensamientos, lo positivo, lo negativos, donde se busca la fuerza para el bienestar. Por eso es blanquita, de algodón, qué está identificando, el símbolo de la paz porque nosotros como Ette Ennaka somos paz, nosotras las mujeres somos importantísimas, de valorarnos, querernos y respetarnos, y así es como tiene que ser valorada la mujer indígena con su sabiduría ancestral.

[Francia Carmona]: Nosotras las mujeres nos dedicábamos, nuestras abuelas y más allá solamente de hacer chinchorro, la mochila, la chicha, a hacer el bollo, el bollo tradicional, la chicha tradicional y tener el cuidado de cuando el compañero se iba a trabajar, tener cuidado de pedir a Nara Yaau que ese hombre se fuera y trabajara y viniera sano y salvo a su hogar, conforme salió. Que le rindiera el trabajo, el cultivo que sembrara, que el cultivo diera buena mazorca, granos grandes, el frijol, la yuca, la batata, el achiote, el ñame, esas cosas, todas esas cosas. A eso se dedicaba la mujer.

Anteriormente, la historia de mi abuelo me decía, que la mujer era la que afilaba la rula; ahí lo estaba protegiendo de todo peligro, de todo peligro de las culebras, entre otras cosas, que se enfermara o

alguna cosa. Y lo esperaba con una caña de chicha de yuca o de chicha de maíz cariaco, de ese moradito, para que le diera fuerza y ese cansancio se desapareciera y eso le devolvía la salud.

Ese era el autocuidado que tenía la mujer en casa y eso es lo que hoy en día decimos que ahorita no lo estamos utilizando de esa forma, pero sí seguimos protegiéndolo en esta forma: tejiendo con el tabaco. Si en mi casa se siente la tarde un poco maluca nosotros decimos pesada, cogemos el tabaco, porque esto es lo que nos enseñaron desde el origen. Lo fumamos un poquito, después lo masticamos y comenzamos a pedirle a Nara Yaau que nos retire esas cosas malas que se sienten en la casa, y si mi hijo o la hija está enferma yo cojo y lo sobo con tabaco, se cura. Si yo voy a salir llevo mi tabaco porque es la protección donde estoy con este material, Yao está conmigo. Puedo llegar en la noche, puedo estar en lugares peligrosos, pero nosotros llegamos y todo se clarea.

[Locución 1]: Ese apoyo de las mujeres al cuidado de los hombres que cultivaban la tierra también se daba en los rituales como el bautizo de la roza, así lo narra Bienvenido Jiménez.

[Bienvenido Jiménez]: bueno, cuando hablamos de roza tiene unos componentes espirituales que se llama la prevención o alistamiento de la tierra o de nuestra madre naturaleza, nuestro *kantawa*, por qué, porque nosotros debemos de pedir permiso a nuestro *kantawa*, a nuestra madre naturaleza para tumbar, hacer una roza, talar el monte, con eso utilizamos el tabaco. Se utilizan comidas tradicionales, comen morrocoyo, mangua, sankwa y el lutti que es el armadillo y maíz cariaco, en nuestro idioma *agwa*, entonces se hacían unas chichas, unos bollos rajujados, se asaba y se cogían mujeres y hombres, autoridades que eran las encargadas de hacer esa armonización o ceremonia en forma de bailes tradicionales para poder purificar y hacer ese monte, esa roza pidiéndole permiso a nuestra madre tierra, nuestra madre naturaleza, nuestra *kantawa* para hacer esa tala y que hubiera una buena producción.

[Locución 2]: Desafortunadamente desde la década del 90 nuestras tradiciones culturales se vieron amenazadas por la llegada del conflicto armado. En sueños vimos que la violencia venía, pero fue tarde.

[Bienvenido Jiménez]: las autoridades tuvieron esas revelaciones y vieron como quemaban, como quemaban las casas, como mataban las autoridades, como a los líderes se los llevaban, pero cuando las autoridades quisieron prevenir eso se les vino muy encima, ya no tuvieron tiempo de tomar esa prevención. Entonces ya comienza a entrar la gente, a hacer mal dentro del territorio a hacer todos estos desastres que ellos ya les habían revelado.

[Locución 1]: En el siguiente capítulo, les contaremos más sobre la llegada del conflicto armado y las afectaciones que trajo a nuestras formas de vida, a nuestros usos y costumbres como Ette Ennaka y a la transmisión de toda la sabiduría que guardaban nuestros mayores.

Canto en lengua ette taara.

[Cierre] ¡Los Ette Ennaka existimos! Es una serie construida entre representantes del pueblo Ette Ennaka y el Centro Nacional de Memoria Histórica, y responde a la sentencia de restitución de derechos territoriales núm. 004 del 20 de noviembre de 2018.

